

Introducción

Comienzo con enorme gratitud y alegría la escritura de este libro, el tercero de mi autoría. El lector notará rápidamente que aunque no siga la denominación de los dos libros anteriores, *El Combustible Espiritual* y *El Combustible Espiritual 2*, esta obra sigue teniendo como meta la difusión de la espiritualidad como herramienta de transformación, progreso y trascendencia para la mayor cantidad de personas posibles.

La vida suele ser maravillosa. Como lector, diez años atrás, encontré en extraordinarios libros de difusores espirituales y maestros la paz y el gozo que por aquellos días no encontraba en otros ámbitos. Aún conservo aquellos ejemplares que fui marcando con lápiz cada vez que me encontraba con una frase que me inspiraba admiración y sabiduría. Cuando por primera vez me convocaron a escribir un libro, no tuve otro objetivo que el de intentar que alguna persona que lo leyera pudiera experimentar

mínimamente la sensación amorosa y luminosa que yo encontraba y encuentro en aquellos autores que tanto me enseñan.

Este libro no requiere de parte del lector grandes conocimientos espirituales, de hecho el autor no los tiene. En *Corriéndose al interior* me he propuesto escribir, con la ayuda de grandes sabios, inspiración divina y constancia humana, un compendio de enseñanzas espirituales que han sido de gran aprendizaje para mí y que así podrían resultar para el lector. Independientemente de los resultados, disfruto ya enormemente de la confección de esta obra, en la que he puesto toda mi atención y toda mi intención al servicio de la mejor comprensión de los temas que hacen a la vida de todos nosotros.

Todo el tiempo hay lecciones que
aprender serenamente y sin
obstáculos.

EILEEN CADDY, *DIOS ME HABLÓ*
